
Presentación

Apreciados lectores:

Esta publicación podríamos definirla como Borges lo hizo con su libro *El hacedor*: una “colecticia y desordenada silva de varia lección”. En ella, encontraremos textos diversos y variopintos, cartas, relatos, testimonios, historias y narraciones de hechos que, a lo largo de 70 años de historia del Museo de la Universidad de Antioquia, han sucedido en sus instalaciones o le han ocurrido a las personas que han pasado por ellas, que se han cruzado en algún momento con este lugar creado para mantener vibrante el patrimonio de una Universidad, de un Departamento y de un país.

Nada hay más extraño que la memoria. Nada más propenso al cambio, a las fantasías, a las transformaciones y al intercambio de hechos. La vida no es como fue, dijo sabiamente García Márquez, sino como uno la recuerda. Esta Agenda quiere ser un homenaje a la memoria, a ese patrimonio extraño y maleable que llamamos recuerdo. De las muchas funciones que se le pueden asignar, podemos decir que un Museo dinamiza la memoria, la agita para hacernos olvidar que existe el olvido, para hacerle frente a su noche que nos amenaza.

Hemos convocado muchas voces, después de rastrear personas y acciones que no aparecen en la historia oficial. Sabemos, o es fácil saber, que el Museo comienza con el de Ciencias Naturales en 1942, que se crea oficialmente en 1970, con las colecciones de Antropología, Artes Visuales y Ciencias Naturales, y que a comienzos de los noventa se funda la Colección de Historia. Pero no es tan fácil saber muchos de los relatos que aquí se presentan, o porque no aparecen consignados en el papel o porque hacen parte del extrarradio de alguna historia oficial o porque se encuentran, de manera secreta, en la memoria de visitantes y personas que estuvieron en el Museo.

Mayo es una excusa para presentar esta Agenda, porque en su día 18 se celebra internacionalmente el día de los museos. Además, desde el segundo semestre del año 2012, hasta que finalice el 2013, celebramos nuestros 70 años. Doble celebración, y no hay mejor manera de hacerlo que con la pasión de contar y escuchar, de escribir y leer historias, lo que nos recuerda que un museo es mucho más que objetos, más que salas, más que vitrinas y paredes... es un proyecto para mantener con palpito nuestra cultura.

Sumados a las diferentes historias, esta miscelánea la completan un entregable con la imagen de una pieza arqueológica representativa de nuestra colección, relacionada con una de las historias aquí presentes; algunas de las cartas que la comunidad universitaria escribió a la obra que da la bienvenida al Museo, Candelaria al fresco en Ambalema, en un ejercicio que convocamos hace unos meses con las esculturas del campus, y, por último, una hoja en blanco, desprendible, porque es posible que esta publicación despierte otras historias que no conocemos, que han sucedido en el Museo y que estaremos encantados de recibir y leer.

El título de la Agenda, como podrán colegir, es un juego con uno de los libros del maestro del realismo mágico: El coronel no tiene quien le escriba. Solo un juego. Porque siempre, estamos seguros, habrá alguien dispuesto a escribirle al Museo, a contarlo, así sea en silencio, recordándolo, desde el más remoto de los sentimientos.

Los invito a leer estos testimonios como se escucha a un amigo. Nuestro Museo está hecho con grandes sucesos pero también con otras historias, como la muestra sucinta que se lee aquí. Historias que, aunque sencillas, simples, mínimas, como podría alguien catalogarlas, son necesarias para completar nuestro pasado, y para imprimirle un carácter único y fascinante.

Atentamente,

Bairo Martínez Parra,
Director Museo Universidad de Antioquia